



21/03/89 Pd 5-6/07
Discurso de Presidente Frei sobre los
diversos problemas que afectan
al país, pronunciado por Caclena
de radio y TV.

Siempre he pensado que es de gran conveniencia que el Presidente de la República informe al país de sus principales problemas, de la forma cómo se están afrontando y sobre qué bases el Gobierno está trabajando para contar con su comprensión.

En el mes de Julio del año pasado me dirigí a Uds. para llamar la atención acerca de la sequía que afectaba principalmente a las provincias del norte y del centro, a lo largo de más de 1.000 kms. desde Coquimbo a Ñuble.

En mis visitas a las provincias a través de todo el país, me he referido siempre a las consecuencias de la sequía como uno de los problemas más graves que estamos afrontando y expuse en esas ocasiones cómo una catástrofe de esta naturaleza, siendo más perjudicial, no tiene los caracteres de un terremoto que impacta a la opinión pública, porque ésta puede visualizar sus consecuencias.

Es fácil comprender cuando una casa se derrumba, pero la gente no aprecia lo que significa la pérdida de miles de hectáreas de empastadas artificiales o de frutales; que representan la inversión de grandes capitales y años de esfuerzo y de trabajo. Tampoco impacta el silencioso drama de miles de pequeños y medianos propietarios que ven sus tierras secas y perderse sus plantaciones y sus árboles y no saben de qué vivir. Para qué decir el drama de muchos trabajadores del campo, especialmente los de temporada, que no encuentran dónde ganarse la vida!

Advertí, asimismo, que esta situación produciría un duro impacto en la lucha contra la inflación; que se reducirían los ingresos fiscales por menor producción agrícola, minera e industrial; que los programas de desarrollo deberían alterarse para desviar recursos a trabajos de emergencia en las zonas afectadas y a la rehabilitación



de los sectores de producción directamente perjudicados.

CARACTERES DE LA CATASTROFE

El país ya conoce la magnitud de la situación que hemos debido afrontar. El año 1968 fue uno de los años más secos de que se tiene antecedentes controlados en Chile y esta situación alcanza una mayor gravedad que en los otros años críticos que fueron los de 1863 y 1924, debido a que 1967 también fue un año seco, especialmente en las provincias de Aconcagua, Valparaíso, Santiago y O'Higgins.

Hemos tenido una disminución en promedio de un 80% de las aguas lluvias siendo este déficit de un 100% en la provincia de Atacama, de un 50% en Concepción y de un 35% en Punta Arenas. El caudal de los ríos disminuyó a un 20% de lo normal y los embalses han visto bajar sus reservas de una manera alarmante. Los tranques Lautaro, Recoleta, Cogotí y Culimo en el norte, Rungue y Huechún en Santiago están prácticamente en cero y el embalse del Yeso, que regula el riego del río Maipo y que es nuestra reserva para el abastecimiento de agua potable de Santiago, tiene en la actualidad 83.000.000 de metros cúbicos, en circunstancias que su capacidad es de 240.000.000 de metros cúbicos.

Para tener una idea y poder apreciar el impacto económico que la sequía ha provocado en la agricultura y lo que pudo significar de no haber actuado oportunamente, yo creo que es necesario recordar que las provincias afectadas por la sequía representan cerca del 90% de la superficie de riego del país, alrededor de 1.100.000 hectáreas, y que a la vez constituyen los mejores suelos agrícolas, sus índices de producción



son los más elevados y que en ellas se concentra la parte más valiosa de la agricultura nacional. Por ejemplo, la superficie con frutales y viñas alcanza a 120.000 hectáreas, las forrajeras comprenden 225.000 hectáreas, y las hortalizas y papas más de 50.000 hectáreas. En estas provincias se concentra la totalidad de la producción de tabaco, gran parte de la remolacha, del maíz y del arroz, y se destinan a cereales más de 150.000 hectáreas con los rendimientos más altos del país.

Por otra parte en las provincias afectadas trabajan cerca de 430.000 personas en la agricultura, de las cuales 195.000 son pequeños propietarios y hay más de 100.000 trabajadores temporales, es decir, que se incorporan a trabajar en las empresas agrícolas con motivo de las labores de cultivos o cosechas que se concentran en determinadas épocas del año.

EFFECTOS MULTIPLES Y COMPLEJOS

Para afrontar la situación asumí personalmente la dirección de un Comité Ejecutivo que de inmediato comenzó a trabajar, coordinando todos los organismos del Estado para así disminuir los efectos de tan grave situación. Se constituyó asimismo una Comisión Nacional de Sequía integrada por los organismos del sector público y por representantes de las entidades privadas para movilizar a todos los sectores del país y escuchar la opinión de empresarios y trabajadores, Comisión que ha trabajado con patriotismo y gran eficacia.

El país tiene siempre una conciencia muy clara de lo que no se hace, pero no mide ni puede saber qué habría ocurrido sin la acción oportuna y eficaz realizada por los organismos públicos. Muchos llegan a pensar que el problema no era de tanta magnitud, pues no conocen el enorme trabajo que se ha hecho para disminuir sus consecuencias.



La realidad de la sequía no se discute. Sin embargo, cuando se hace el análisis económico del año 1968, nadie quiere acordarse del problema de los abastecimientos y su incidencia en el índice de precios al consumidor. Nadie recuerda que sin nuevos impuestos se hicieron gastos fiscales del orden de 100 millones de escudos para paliar los efectos de la sequía en desmedro de inversiones del sector público.

Por otra parte, en 1968 el crecimiento del producto nacional se ha visto afectado en un 1% neto como consecuencia de la baja producción agraria, sin considerar las incidencias que esto tiene en el sector industrial y comercial, afectados además por el racionamiento eléctrico a través de todo el país y la disminución del poder de compra en los sectores agrarios afectados.

Los efectos de una situación como ésta son múltiples.

Afecta a la producción de alimentos, a la energía eléctrica, a los transportes, y a la actividad industrial y comercial. Significa emprender nuevos trabajos para tratar de paliar la cesantía por la disminución de faenas campesinas y la importación adicional de 30 o 40 millones de dólares en alimentos que el país ha dejado de producir.

Por eso es importante que Chile entero esté consciente de la gravedad, extensión y complejidad del problema. Sin la comprensión de la opinión pública, es muy difícil para el Gobierno poder salvar en alguna medida sus consecuencias. Es curioso que desde el exterior se haya considerado con más profundidad y más alarma los efectos de esta situación que en nuestro propio país. La Cepal, por ejemplo, en su informe sobre Chile señala que la sequía tuvo graves efectos directos e indirectos sobre el desarrollo económico nacional.



MEDIDAS ADOPTADAS

Esta noche quiero referirme a lo que ha hecho el Gobierno hasta ahora, porque el país debe saberlo y al mismo tiempo advertir que tenemos aún que afrontar los meses más duros. No quiero siquiera pensar que esta sequía se prolongue, aunque estamos adoptando todas las previsiones posibles; pero a pesar de que el año fuera normal la situación general no se restablecerá antes de Agosto y hasta que los agricultores obtengan sus nuevas cosechas, sin considerar los efectos permanentes de los cuales el país no se recuperará sino en años de esfuerzo.

Cuando tuvo los primeros antecedentes en sus manos, el Gobierno no esperó las consecuencias con los brazos cruzados sino que se adelantó a tomar todas las medidas que estaban a su alcance para paliar la situación. Prueba de ello es que constituyó la Comisión Ejecutiva a fines de Junio del año pasado declarando de inmediato zona de catástrofe las provincias que aparecían mayormente afectadas, lo que demuestra la prontitud y previsión con que se actuó. La primera tarea del Comité Ejecutivo y la Comisión Nacional fue coordinar la acción de los diversos organismos del Estado que debían intervenir en el manejo del problema para obtener el máximo rendimiento y la utilización óptima de los recursos materiales y humanos disponibles.

A través de la labor de la Corporación de Fomento de la Producción, de la Dirección de Riego, del Ejército y de la Comisión de Sequía se han habilitado en la zona afectada más de 250 pozos con una inversión en sondajes, perforaciones, bombas y electrificación de prácticamente 9 millones de escudos, haciendo en tres meses lo que normalmente el país hace en un año.

Esto significa, sólo de parte de la Corfo, haber obtenido en una zona un caudal de 10 m³ por segundo, lo que permite el riego de 15.000 a 20.000 hás. principalmente frutícolas, lo cual significa mantener no



sólo la producción del año, sino salvar un capital en árboles y otras plantaciones que puede estimarse en 60 millones de escudos.

Corfo ha otorgado créditos por un total de 20 millones de escudos para pozos, tranques acumuladores, bombas y electrificación que han beneficiado a más de 500 empresas agrícolas.

El Instituto de Desarrollo Agropecuario, Indap, ha otorgado créditos a pequeños propietarios, para adquisición de 370 motobombas y revestimientos de pozos, por un monto de 4 millones de escudos.

La Comisión de Sequía, con la Cooperación del Servicio Agrícola Ganadero e INDAP, ha financiado una serie de proyectos de riego realizados con trabajos comunitarios que benefician a numerosos grupos de pequeños propietarios en Alhué, Caleu, Quilimari, Puchuncaví y Colina.

La Dirección de Obras Sanitarias ha mejorado el abastecimiento de agua potable a más de 30 ciudades con una inversión aproximada de cinco millones de escudos.

Por otra parte, se adquirieron 20 camiones cisternas nuevos y se han distribuido 180 estanques plásticos estacionarios, con lo cual se ha abastecido a 130 villorrios y localidades que si no se les hubiera prestado atención no habrían tenido ni siquiera agua para beber. La inversión en este rubro ha sido de E° 2.600.000.

El Ministerio de Obras Públicas invirtió la suma de E°18.800.000 en obras públicas que permitieron dar trabajo en las zonas más afectadas. A todo ello debe agregarse una inversión de 4.5 millones de escudos en reparación de caminos, financiada con el crédito para la sequía del Gobierno de Estados Unidos, lo que ha permitido crear numerosas ocupaciones destinadas a absorber cesantía.



La Oficina de Emergencia del Ministerio del Interior está ejecutando 82 faenas de caminos y canales dentro del programa de obras comunitarias. En esas obras están trabajando 20 mil jefes de familias, a los cuales se les da alimentos para ellos y su grupo familiar y un subsidio en dinero cuando los trabajos que se realizan son de obras públicas. Hasta la fecha esta Oficina ha distribuido en alimentos US\$2.300.000, o sea algo así como 20 millones de escudos y 2.800.000 de escudos en subsidios y herramientas de trabajo. Esto se ha hecho con la colaboración de la Agencia Internacional de Desarrollo de los Estados Unidos y el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas.

Se está construyendo y se terminará en los próximos 30 días el túnel de congelación del matadero de Rancagua con una inversión de dos millones de escudos.

Se está ^{construyendo} ~~terminando~~ el puerto granelero de San Antonio con un costo total de cinco millones de escudos, obra sin la cual no habríamos podido importar este año todos los cereales que se requieren para suplir los déficit de la sequía. Es importante que ustedes sepan que en menos de seis meses se ~~ha~~ ~~ejecutado~~ una obra que permite descargar en cinco días un barco de 20.000 toneladas que antes demoraba 20 días en realizar esa misma faenas.

Importante repercusión en la solución parcial del problema de la sequía ha tenido, también, la rapidez con que fueron finalizados ~~importantísimas~~ obras de riego, cuya construcción se dilató durante varios lustros. Los fondos extraordinarios destinados a la terminación de los embalses de La Paloma, en la zona de Ovalle; el Yeso, en Santiago; Digua, en Linares; y de numerosos e importantes canales de regadío en diversas provincias; y la oportunidad con que fueron terminados dichas obras, ha permitido no sólo regar nuevas áreas y mejorar otras, sino mantener reservas hidráulicas indispensables para



afrontar la posible continuación del fenómeno que afecta al país.

OTRAS FORMAS DE AYUDA

Por otra parte, las líneas de crédito abiertas por el Banco Central para apoyar la actividad de sectores agrícolas afectados por la sequía, significaron recursos adicionales por valor de 90 millones de escudos. En consolidaciones a cinco años plazo, el sistema bancario ha otorgado a los agricultores más de 35 millones de escudos.

Por su parte, el Banco del Estado ha concedido créditos por valor de 83 millones de escudos a los productores de la zona de sequía para ganado, forraje, mercaderías y créditos ocupacionales. En este último rubro, a condición de mantener a todo su personal permanente sin producir la cesantía de este sector, se les ha otorgado a 840 agricultores créditos por valor de 23 millones de escudos. Gracias a esta acción miles de trabajadores permanentes siguen en sus labores.

Por su parte, el Instituto de Desarrollo Agropecuario concedió a los pequeños propietarios 2,5 millones de escudos para adquirir forraje y salvar sus animales.

Todas las medidas en favor de los productores agrícolas se han prorrogado hasta el 30 de Junio del presente año en vista de que la sequía persiste y que este sector no tendrá recursos sino hasta después de sus próxima cosecha. Ello implica mantener las rebajas de fletes de ganado y forraje, las rebajas de imposiciones, condonación de intereses, rebaja de impuesto al crédito y otros subsidios que han significado un menor ingreso al sector público del orden de 50 millones de escudos.

Además se ha decretado la exención de contribuciones a los bienes raíces de la zona de sequía durante 1969.

En el programa de combate de incendios forestales, que como consecuencia de la sequía se han presentado con una gravedad extrema, se han invertido más de 6 millones de escudos para arrendar



6 aviones cisterna, operar esos aviones, hacer patrullaje aéreo y en fondos para el trabajo de las patrullas forestales.

CREDITOS EXTERNOS

Pero, además, el país ha tenido que contraer créditos externos para el programa de sequía. A través de la Agencia Internacional para el Desarrollo del Gobierno de los Estados Unidos hemos obtenido 2 millones de dólares para importación de equipo de perforación, bombas y accesorios para CORFO y el Ministerio de Obras Públicas, 4,5 millones de escudos para el programa de mejoramiento de caminos y 430.000 dólares para el puerto granelero de San Antonio. Las importaciones de maíz y arroz tendientes a suplir los déficit existentes a fines del año pasado se han financiado a través de un convenio con esa misma Agencia por un monto de 5 millones de dólares, y estamos en conversaciones para concretar un crédito por 30 millones de dólares que nos permita importar el maíz, el arroz, el aceite y el trigo que vamos a necesitar para reemplazar la menor producción nacional en estos rubros como consecuencia de la sequía.

Junto a eso, fue necesario restringir el consumo de energía eléctrica no sólo en la zona de sequía, sino en todo el país. Los habitantes de Santiago deben saber, por ejemplo, que la reducción en la zona de Concepción ha sido del 15% .

Asimismo, se tomaron medidas de cambio de horario y otras que han permitido absorber el déficit de generación de energía hidroeléctrica que fue en el año 1968 de 620 millones de kilowatt hora.

El consumo de agua potable en Santiago y Valparaíso ha disminuido en un 15% gracias a la colaboración de la ciudadanía que ha querido manifestar su apoyo respondiendo a los requerimientos del Gobierno de cuidar este precioso elemento.



APRECIACION DE LA LABOR REALIZADA.

He hecho esta descripción de las medidas adoptadas porque es bueno que el país sepa lo que se está realizando. Cuando falta el agua en una población, entonces sí que todos los diarios y las radios se precipitan a señalar el escándalo que esto significa, como sucedió en el caso de Til-Til, que se produjo no por improvisación sino por el rápido agotamiento de la fuente de agua, y que fue prontamente mejorada. Pero, ¿se destaca por alguien el caso de los 130 pequeños villorrios que tuvieron abastecimiento de agua y que no lo habrían tenido sin una acción enérgica inmediata?

¿Alguien sabe de los miles y miles de hectáreas de árboles y frutales que se han salvado porque llegaron bombas hasta por avión?

¿Alguien sabe o alguien les dice de los centenares de kilómetros de canales que se han abierto, como en el caso de Alhué a que tantas veces me he referido, en que una comunidad de gente pidiendo sólo alimento y 3 escudos diarios, prácticamente sin máquinas, rompiendo rocas y cerros, en menos de 3 o 4 meses han abierto un canal de 24 kilómetros que, además de salvar en parte la situación presente, será en el futuro una obra de regadío de primera importancia?

De extraordinaria eficacia - y quiero destacarlo muy en especial - es la labor que les ha cabido a las Fuerzas Armadas y de Carabineros en esta acción contra la sequía. Han colaborado en complejas labores de riego, construcción de caminos, distribución de alimentos, encuestas ganaderas, reconocimiento de recursos



hidráulicos, etc. Digno de señalar es que en doce hoyas hidrográficas que se han intervenido y que comprenden toda la zona de sequía se han formado comisiones conjuntas de la Dirección de Riego y del Servicio Agrícola y Ganadero presididas por oficiales del Ejército que han actuado con gran capacidad, de la manera más responsable y con un gran sentido de justicia, lo que ha llevado a todas esas zonas la seguridad de que se estaba haciendo todo lo posible en la distribución de las aguas, sin otro criterio que servir a la comunidad.

Me complace señalar este hecho porque el Gobierno colocó a estos oficiales allí para que esa labor estuviera revestida de la máxima imparcialidad, en especial considerando que en vísperas de un proceso electoral cualquier medida tomada podría calificarse con mala intención, como por ejemplo que el reparto de las aguas se hacía con algún tipo de preferencia política.

En los años normales, los ríos y canales que componen esas hoyas frecuentemente sufren pérdidas o mala distribución del agua, lo que crea conflictos entre los agricultores. En los años de sequía esos conflictos se agravan hasta el extremo de producir incidentes que han costado la vida de algunas personas. En este caso, a pesar de la extrema dificultad que afrontábamos, los problemas en la distribución de las aguas han sido mínimos.

Por otra parte, a fines del año pasado se decía que este año no sería posible que la gente acudiera a los balnearios de la costa, lo que perjudicaría gravemente a esas zonas y haría imposible el descanso de más de un millón de personas que hoy día salen a disfrutar de nuestras playas, que ya no son el patrimonio de unos pocos - ni siquiera de la clase



media - sino de una inmensa masa de la población chilena. Sin embargo, nunca el abastecimiento de agua fue mejor, gracias a los trabajos de captación y mejoramiento de pozos realizados con oportunidad y a través de un intenso trabajo. Valparaíso y Viña del Mar, que frecuentemente tienen problemas y que cada año reciben una masa más importante de veraneantes y turistas, prácticamente no tuvieron problema alguno de abastecimiento de agua. Esto se debió a los trabajos extraordinarios de captación en Las Vegas y en Con-Con, donde se realizaron nuevas obras con un costo de E° 1.500.000.-, lo que permitió dar agua a una población cercana a las 800 mil personas con entera regularidad.

En materia de agua potable en los balnearios se han realizado en cuatro o cinco meses obras que durante 20 o 30 años esperaban la prioridad necesaria para llevarse a cabo.

Por otra parte, la Empresa de Comercio Agrícola ha realizado una eficaz provisión de alimentos y, a pesar de la sequía, no ha existido escasez de productos vitales.

Todos Uds. recuerdan los esfuerzos que tuvimos que hacer para superar la falta de abastecimiento de algunos productos, como papas, cebollas y hortalizas. Hubo que importar alimentos y adoptar medidas duras e indispensables que nos permitieron superar los cuantiosos déficit que en materia agrícola habían ocurrido por la escasez de agua que sufría el país.

LA ADMINISTRACION Y EL PERSONAL.

Es muy frecuente oír quejas en contra de nuestra Administración - que sin duda tiene defectos - pero yo quisiera decir que los resultados de esta inmensa labor realizada se han debido a la



perfecta coordinación de los servicios, a la mejor utilización de los recursos y al trabajo tesonero de centenares de técnicos, funcionarios y obreros de la Administración que, sin pago extraordinario, han trabajado muchas veces doce y catorce horas diarias, permitiendo que los efectos de la sequía se redujeran de una manera considerable. Y este esfuerzo lo ha hecho el país sin tomar un solo empleado nuevo.

Como resultado de toda esta acción, las pérdidas en la producción agropecuaria, que se calcularon en una suma no inferior a 1.500 millones de escudos, se han podido reducir a una suma que podríamos estimar en 600 millones de escudos.

En la imposibilidad de señalar a tantos que han contribuido con su esfuerzo, sacrificio e inteligencia en estas tareas, quiero simbolizarlos en la persona del Subsecretario de Agricultura señor Carlos Figueroa, quien ha dirigido la coordinación de todos estos servicios y a cuya extraordinaria labor se debe en gran parte los resultados obtenidos.



PERSPECTIVAS EN LOS PROXIMOS MESES.

La descripción que he hecho de las medidas más importantes que se han adoptado para combatir los efectos de la sequía no debe, sin embargo, hacernos olvidar que los efectos de este fenómeno tienden a proyectarse durante el otoño. Es más, difícilmente tendremos una recuperación completa en las fuentes hídricas antes de la primavera próxima si el año es normal.

Ello nos obliga a mantener el régimen de racionamiento eléctrico, ya que la recuperación de los recursos de agua para la producción de energía es mucho más lento. Para afectar lo menos posible a la producción industria, he pedido a la Dirección de Servicios Eléctricos que estudie un sistema de racionamiento en que la suspensión de suministro se haga fundamentalmente al sector residencial. Yo sé que esto es una molestia adicional. Pero estoy seguro de que Uds. comprenderán lo que significa para el país evitar que disminuya la producción industrial.

En estos meses el abastecimiento de productos hortícolas y de chacarería ha sido escaso y muy inferior en calidad. Decisiva influencia en el alza del costo de la vida ha tenido esta escasez. Hay rubros percibles cuyos déficit no podemos importar. Yo pido la comprensión de Uds. para que no presionen artificialmente sobre esos productos escasos. Todos son reemplazables por otros alimentos. A todos nos interesa colaborar en esta situación.

EL SECTOR RURAL.

Lo que ocurre en el campo nos sigue preocupando particularmente. Los informes de que disponemos demuestran que los compromisos sobre mantención del nivel ocupacional de los trabajadores



permanentes se han cumplido en gran medida, indudablemente sin poder cubrir el total. Los casos de despidos que se han denunciado responsablemente por las Confederaciones de Trabajadores Agrícolas están siendo investigados y si se comprueban les puedo asegurar que seremos inflexibles en la aplicación de las sanciones y en retirar el apoyo crediticio y los demás que el Estado ha estado dispensando a quienes no respeten esos compromisos.

Sin embargo, hay un numeroso núcleo de pequeños propietarios, que también trabajan ocasionalmente en los predios vecinos, que todo lo han perdido y están en una situación angustiosa, y para quienes el Gobierno está estudiando nuevas formas de ayudas.

ACCION FUTURA.

Aparte de los programas comunitarios de la Oficina de Emergencia, cuya ampliación he pedido, hemos resuelto destinar nuevos recursos que permitan la continuación de los programas de sequía actualmente en marcha. Ello implica destinar de inmediato cerca de 10 millones de escudos con cargo al 2% constitucional.

Pero el menor ingreso que ha significado a la economía del país la pérdida de la producción agropecuaria y la menor producción industrial y minera, debe ser compensado por la reactivación económica en los sectores de obras públicas, vivienda e industria especialmente.

Esos programas, además de su efecto reproductivo en la actividad económica, significan ocupaciones adicionales que permiten paliar la cesantía en el sector de los pequeños propietarios agrícolas.

Por último, es necesario pensar en la rehabilitación de la actividad agropecuaria en las provincias afectadas. En estas regiones, aparte de la menor producción agrícola, se han perdido muchas empastadas artificiales y plantaciones frutales y forestales. También algunas zonas



han quedado prácticamente despobladas de ganado, especialmente la de secano de la costa. Por otra parte los productores agrícolas necesitan financiamiento para los trabajos de esta temporada y ya están endeudados fuertemente como consecuencia de las pérdidas en el año agrícola que recién termina.

Para rehabilitar la agricultura, recuperar las inversiones y dar un financiamiento a las labores agrícolas en esas zonas, estamos preparando un cuadro de medidas dentro de las líneas de la política general del Gobierno. Un paso importante en esta materia lo constituye el préstamo que el Banco Interamericano de Desarrollo otorgó al Banco del Estado por un monto de 10 millones de dólares. El Banco del Estado agrega recursos propios por otros 8 millones de dólares y con ellos se atenderá la rehabilitación de muchas empresas agrícolas, especialmente medianas, en la zona afectada por la sequía, con la asistencia técnica del Servicio Agrícola y Ganadero.

REALIDAD QUE VIVE EL PAIS.

Esta es la realidad que el país está viviendo. Estos son los problemas derivados de la sequía; pero también se puede comprobar cómo ha sido afrontada por el Gobierno y la comunidad nacional.

Estos hechos debieran llevarnos a la conclusión de que el país está viviendo una crisis de difícil solución. Sin embargo no ha sido así. Dígase lo que se quiera por quienes están interesados siempre en disminuir y en oscurecer el panorama nacional, el país ha seguido su marcha. Centenares de miles de personas han salido al norte y al sur en los meses de verano; las ventas en todos los rubros están en un período de auge; las calles y avenidas se hacen estrechas para contener los nuevos vehículos. ¿Cómo se explica esta aparente paradoja? Voy a explicarlo brevemente.



LOS PROGRAMAS MINEROS.

La primera razón por la cual el país ha podido mantener su actividad está en el buen precio del cobre; pero también y en forma muy especial, porque se está cumpliendo integralmente y aún superando los programas de inversión que resultan de los Convenios del Cobre que planteé al comenzar mi Administración y cuyos efectos comienzan a verse.

La gran minería del cobre está invirtiendo la suma de 571 millones de dólares, a lo que debe sumarse el Plan Habitacional de Anaconda, que alcanza a 60 millones de dólares, llegando así en este rubro a una inversión de 631 millones de dólares. Por otra parte el programa de Enami, pequeña y mediana minería, consulta una inversión total de 85 millones de dólares. Hay otros proyectos muy interesantes para el país que están comenzando a ponerse en marcha, como los de la Compañía Anónima Cuprífera de Sagasca, Disputada de Las Condes, Carolina de Michilla, que representan una inversión de 51 millones de dólares.

En consecuencia, en el área de la minería del cobre, el total de los programas en ejecución o iniciándose alcanza a la suma no conocida hasta ahora en el país de 767 millones de dólares, que en moneda nacional representa una inversión aproximada de más o menos 6.400 millones de escudos. Yo quiero recordar que al presentar este programa, el Gobierno planteó una inversión aproximada de 500 millones, que hoy llega - repito - a 767 millones de dólares. De esta cantidad sólo en la Gran Minería se invirtieron en 1968 186 millones de dólares, que será aumentada en el presente año a 246 millones de dólares y 166 millones de dólares en 1970.

Estos programas han significado la ocupación bien



remunerada de más o menos 13 mil personas en trabajos directos - cifra que subirá en el presente año - y alrededor de 38 mil en trabajos indirectos, lo que hace un total de 51 mil ocupaciones, sin contar la movilización industrial pues, además de la mano de obra, construcciones civiles y materiales, una parte importante de la maquinaria se ha hecho en Chile, dando nacimiento a nuevas industrias, desarrollando algunas ya existentes, con lo que se han sustituido numerosas importaciones.

Si hubiéramos tenido que enfrentar la sequía sin este programa verdaderamente colosal - y no exagero el adjetivo - de inversiones cupríferas, ella habría significado una crisis sin precedentes. Esto se debe a la constancia y tenacidad con que el Gobierno, a pesar de los ataques, ha llevado adelante este programa que cambiará la fisonomía económica del país y duplicará los valores de su comercio exterior.

LA PROYECCION INDUSTRIAL.

La segunda razón es la actividad industrial. Tengo en mi mano el Informe Económico de la División de Planificación Industrial de la Corfo, hecho por un organismo absolutamente técnico y cuidadoso en sus estudios, el cual señala para el curso del año 1969 un crecimiento industrial mínimo de un 7%, cifra que se estima conservadora.

Estas proyecciones de la Corfo son aún inferiores a los estudios que han hecho, por ejemplo, instituciones como la Compañía de Acero del Pacífico basados en la demanda del acero. En un informe de esta Compañía se indica textualmente: "que de acuerdo con la colocación de órdenes y estimaciones directas se puede establecer que la demanda en el período comprendido entre Enero y Junio de 1969 es un 26% superior al promedio semestral registrado en el año 1968." Y en ese mismo informe, resumiendo sus observaciones, se lee: "Fundados en la demanda de productos de acero, especial-



mente las que van básicamente al consumo industrial y a las inversiones contratadas, se estima que el crecimiento en el desarrollo industrial será superior al 10%, llegando en algunos rubros a porcentajes similares al 20%, como es el caso del acero."

Nuevas producciones se están incorporando a la vida del país, que hasta ahora las estadísticas en gran parte no han considerado. Así, por ejemplo, en 1964 se producían 67 mil radios y en 1968 173.000; 12.170 televisores en 1964 y 83.500 en 1968; 7.803 automóviles en 1964 y 18.042 en 1968; sin considerar que las partes hechas en Chile en la industria automotriz han subido prácticamente a un porcentaje superior al 50%.

SITUACION DE LA BALANZA DE PAGOS.

La tercera razón es que la balanza de pagos en 1968 tuvo un superavit ascendente a 133.8 millones de dólares, record en la historia del país. Por primera vez en el período 58-68 el Banco Central de Chile ha logrado un saldo positivo considerable en sus reservas internacionales. La balanza comercial fue también positiva. Quisiera señalar aquí que las exportaciones de bienes y servicios en ese año llegaron a la cifra nunca alcanzada - y que hace algunos años parecía imposible - de 1.042 millones de dólares, en comparación con 991,4 millones que fue el año 1967. Para apreciar lo que esto significa debo señalar que el monto total de las exportaciones en bienes y servicios en el año 1964 fue de 685.2 millones de dólares y el monto de las importaciones de 827.5 millones, dejando un déficit de 142.3 millones de dólares.

Por otra parte, las importaciones alcanzaron también la extraordinaria cifra de 1.040.5 millones de dólares, lo que representa asimismo una cantidad hasta ahora no igualada. Este aumento se explica



por la creciente adquisición de bienes de capital y repuestos requeridos en los programas de desarrollo de la minería, industria y transporte, cuyas consecuencias para la economía nacional se traducen lógicamente en un fortalecimiento de nuestra economía y en la producción de bienes y servicios. Y en cambio se han restringido todos los suntuarios.

Las expectativas de la balanza de pagos para 1969 son igualmente favorables. Por otra parte a partir del año 70 se producirán importantes aumentos en la producción de cobre, lo que permitirá afianzar de una manera definitiva la situación de nuestro comercio exterior.

Finalmente debo señalar una vez más que ha mejorado el sistema de pago de las importaciones y se ha reducido la deuda comercial en el exterior; igualmente ha disminuido el ritmo de endeudamiento en los últimos 4 años, cuyo promedio ~~anual~~ es de 65 millones de dólares anuales en comparación con casi 200 millones durante el período 58-64.

Digno de destacar es que la composición de la deuda ha variado muy favorablemente, habiendo disminuido en forma considerable el endeudamiento a corto plazo.

DISCIPLINA Y SOLIDARIDAD

Esta expansión industrial indudable, la creación de nuevos rubros de actividad, con algunos miles de ocupaciones, nos permiten pensar que en el curso de este año, si hay disciplina social y no se arrastra a los trabajadores a ~~las~~ huelgas que paralizan la producción



industrial, podemos tener un año de expansión considerable, a pesar de que será el año en que las consecuencias de la sequía se harán más evidentes y en que la lucha contra la inflación se hará más difícil por la escasez de algunos productos alimenticios, especialmente los perecibles, como las hortalizas, que tienen una incidencia considerable en los índices de precios.

Por eso es indispensable un mínimo de solidaridad. Quiero declarar enfáticamente que por mucho que el Gobierno realice, será imposible evitar los efectos desastrosos de la sequía en amplios sectores rurales. Se tratará de paliarlos. Pero los chilenos no deben creer que pueden exigirlo todo y olvidar que la comunidad nacional tendrá que desviar esfuerzos y recursos para atender a los más afectados.

He querido explicar al país estos hechos para pedirle su cooperación. A nadie puede interesar que los problemas derivados de la sequía se agraven, aún cuando algunos lo desean para gritar contra el Gobierno. Pero los gobiernos son pasajeros y, en cambio, las consecuencias de la inflación, de las huelgas, de la disminución de la producción, las sufre el pueblo en su estómago.

He querido dar esta cuenta en la forma más sencilla. El Presidente Roosevelt se dirigía a su país en lo que él llamaba "Charlas junto al Hogar". Eso es lo que ^{he pretendido} pretendo: llevar esta conversación hasta el hogar de cada familia chilena para que sepa lo que está ocurriendo; cuáles son los problemas que afectan al país; cuáles las dificultades y cuáles los factores optimistas; y cuál es la actitud con que los chilenos pueden contribuir a mejorar la vida de su país,



su propia vida, para salvar los obstáculos que tenemos, que son grandes como lo son en todos los países, aún en los más privilegiados.

FRENTE A LA PALABRERIA: TRABAJO.

Chilenos y chilenas:

En los dos últimos meses anteriores a la elección, el Gobierno fue sometido a un implacable ataque, tanto de la extrema derecha como de la extrema izquierda. La táctica para obtener votos era desprestigiar; pintar al país con los caracteres más negros, porque así podían prosperar los Partidos que, estando fuera del Poder, aspiran a conseguirlo. En nada se detuvieron. Llegaron hasta la injuria y la calumnia que afectaba el honor de las personas y del propio Jefe del Estado. En esos discursos jamás oí hablar de la sequía o proponer fórmulas concretas de solución a ningún problema. ~~Todo era politiquería.~~ *Preocupaba la politiquería.*

Durante esos dos meses guardamos silencio porque tenemos una confianza muy grande en el criterio de la gente que, en definitiva, sabe distinguir. Los franceses tienen un dicho muy sabio: "El Tiempo es un hombre galante, que al final le dice la verdad a todo el mundo." Y con el tiempo llega la justicia.

Después vinieron los dolorosos sucesos ocurridos en Puerto Montt, que han servido de pretexto para una desenfadada demagogia, para los ataques más incalificables al Gobierno y a sus personeros; ~~se ha~~ ^{se} pretendido disfigurar la visión de los hechos y justificar la violencia de quienes están clara y determinadamente provocando la subversión.

Pero mien tras se desatan tantas pasiones, ^{pequeñas} tantos odios,



tanta violencia, el Gobierno ha seguido trabajando. Y ha seguido trabajando para Chile. Mientras se injuriaba y atacaba, en las esferas del Gobierno nos reuníamos diariamente para considerar los problemas, para atender la marcha normal del país, los planes habitacionales, de salud, de educación, etc., especialmente el tremendo problema que nos ha traído la sequía.

Yo tengo la obligación de decir ^{como democracia fue olvidada} que cada día se ahonda ^{mas} este peligroso divorcio entre el país y las esferas políticas que, animadas sólo de un espíritu partidista, se van encerrando en el estrecho límite de sus querellas, olvidando al país, que se hastía de este juego estéril. ^{que no se da tiempo para lo que la amenazan desde afuera}
^{pero por lo que la conciben desde adentro} Y no hay mayor amenaza que esta para la democracia, ^{de quienes quieren cambiar} pues hoy las grandes mayorías que viven al margen de estas luchas exigen ^{visión nacional,} eficacia en la acción y claridad en los objetivos.

^{que solo} La democracia no es sólo un privilegio. Sostenerla ^{que lee propuestas, pero} requiere una profunda reforma de las instituciones, que debe comenzar en el espíritu de los propios Partidos que son los llamados a interpretar al pueblo, para lo cual requieren unidad interna y conciencia de que son instrumentos para servir a la nación.

Es curioso ver con qué facilidad la gente da por cumplidos los programas, y no sabe que no sólo se trata de ~~anunciarlos~~ sino de llevarlos adelante, cumplirlos y consolidarlos en su lógico desarrollo y expansión.

Piense el país un momento que en 1964 se matricularon en nuestro sistema educacional 1.688.967 niños y que este año lo han hecho 2.325.600; o sea, 636.633 alumnos ^{cuál es} más. Hay que pensar que un establecimiento educacional importante ^{debe} tener dos o tres mil alumnos; que una ^{escuela} escuela primaria matricula 200 o 300; que un colegio particular ~~debe~~ albergar



mil o más alumnos; y que en estos cuatro años el país ha tenido que darles locales, profesores, material escolar a 636.633 niños más. En las Universidades la matrícula que el año 1964 era de 36.942, llegará este año a 67.000.

Junto a estos trabajos, ya de por sí extensos y agobiantes por su magnitud, la sequía nos impone nuevas tareas. Miles de funcionarios y de comunidades las han cumplido tendiendo redes de agua potable, alcantarillados, colocando estanques plásticos; regulando los tranques de abastecimiento de agua y el curso de los ríos. Se otorgan créditos; se compra forraje; se importan alimentos. Es decir, frente al diluvio de palabras y demagogia, se ha trabajado silenciosamente para que Ud., chileno, no hiciera cola como en otras épocas y tuviera abastecimiento a pesar de la sequía; para que cuando fuera a las playas, tuviera agua; para que en regiones donde no los había se abrieran pozos y se salvaran los árboles y las plantaciones; para que se diera trabajo a miles de chilenos.

En eso hemos estado y en eso seguiremos. Ante los desbordes de la pasión, haremos respetar con firmeza la ley y haremos recaer sobre los responsables morales las sanciones que correspondan; ante el odio desencadenado seguiremos cumpliendo con nuestro deber de gobernar a Chile y de servir a todos.

Habrá mucho que corregir y muchos defectos que señalar. Pero nadie de buena fe puede desconocer la magnitud de la



- 25 -

tarea y el recto espíritu con que se ejecuta.

Entre tanto, estamos ciertos de que "ese hombre galante que es el Tiempo" nos hará justicia. Por eso, en medio del odio de algunas minorías, estamos trabajando con ^{firmos} alegría y con optimismo, porque sabemos que la inmensa mayoría de los chilenos tiene un sentido de bondad, de realismo y de equidad para juzgar la tarea que el país está realizando.

21-3-69

1 hora 10

www.archivopatricioaywin.cl